

Robots aspiradores, todo un mundo lleno de opciones



El objetivo con la robótica doméstica es ahorrar tiempo a sus usuarios a la hora de llevar a cabo las tareas del hogar, que lo puedan emplear en otra cosa. Los fabricantes de robots aspiradores poco a poco han ido mejorando sus sensores y su software. Cada vez son más eficaces y añaden funciones, como cámaras que sirven para vigilar el hogar cuando uno está fuera.

Han cambiado el concepto de limpieza. Evolucionan a buen ritmo y ya no es un lujo ser el propietario de uno. Sus ventas siguen creciendo. Tener un robot aspirador es sinónimo de más tiempo libre para dedicarlo a otras tareas, no a barrer o a pasar la aspiradora. Son ideales para personas que padecen asma o alergias y también para las casas donde hay mascotas. Ayudan en una de las principales tareas domésticas mientras que el usuario se libera para hacer otra cosa diferente. Otra ventaja es que se pueden programar para que se activen cuando uno no esté en el hogar y vuelvan a su base sin peligro a tropezarse con ellos. Lo hacen prácticamente todo de forma automática. Se les pide navegación inteligente, un depósito de polvo aceptable (a ser posible superior a los 0,3 litros),

capacidad, potencia de succión, que sean silenciosos y una autonomía razonable (al menos, una hora). Por lo general, son sencillos de usar, tienen diferentes programas, lanzan alertas auditivas y los toques de gama (la horquilla de precio es considerable, desde los 60 euros los más económicos hasta poder llegar a rondar los 1.000 euros) suelen ser muy silenciosos y eficaces. Cuando comenzaron a utilizarse, era más frecuente que ahora que se atascaran, que se quedaran bloqueados con los muebles, que golpearan a éstos o que se enredaran con los cables. No hay que olvidar que si el usuario tiene que estar constantemente yendo al sitio donde está el robot por quedarse bloqueado, al final puede acabar desistiendo de su uso y considerar su compra como algo inútil. Pero, con el paso del tiempo y el esfuerzo

de los fabricantes en I+D han mejorado, y mucho. Una de las máximas es proporcionar a los usuarios un gran control del dispositivo. Los modelos actuales destacan por su poder de procesamiento y análisis. Sus sensores cada vez son más precisos, detectan desniveles y escaleras, y los robots aspiradores se van haciendo cada vez más silenciosos, más potentes y más eficaces. Los sensores anti-caídas y los anti-colisión son muy útiles. Se mueven con soltura esquivando todos los obstáculos que hay en el suelo. Por otra parte, añaden paulatinamente funciones. Un claro ejemplo es lo que ha hecho LG con su Hombot (el único con forma cuadrada en vez de redonda), que cuenta con un sistema de videovigilancia. El Internet de las Cosas puede ofrecer mucho en este aspecto. Hay modelos que se pueden controlar a través de un smartphone, en cualquier momento y en cualquier lugar. Con éstos se puede programar o iniciar la limpieza automática, determinar la posición del robot, así como monitorizar el proceso de limpieza. Otros tienen funciones de entretenimiento, como reproducir y bailar música. Normalmente, aunque hay excepciones, su altura es reducida para poder colarse por debajo de los sofás, de las camas, de otros muebles y para poder limpiar por sitios de difícil acceso. Es decir, el tamaño del robot desempeña un papel importante, puesto que no todos los modelos pueden pasar por debajo de todos los muebles. A la hora de escoger el modelo, lo óptimo es analizar la frecuencia con la que se va a utilizar. No es lo mismo que el robot



Se les pide navegación inteligente, un buen depósito de polvo, potencia, que sean silenciosos y autonomía

aspirador trabaje todos los días, cada más tiempo o que sea para limpiezas esporádicas. No es lo mismo utilizarlo como aspirador principal o que sea el secundario. Los fabricantes tienen esto en cuenta a la hora de diseñar sus dispositivos. Una vez mejorados los sensores, el reto actual es ampliar el período que aguanta la batería sin tener que recargar. Eso sí, casi todos los modelos vuelven solos a su base a recargarse cuando detectan que su nivel de batería es bajo.

Casi todos los modelos vuelven solos a su base a recargarse cuando detectan que su nivel de batería es bajo

La mayoría de los robots aspirador posee diferentes modos de limpieza, adaptándose a la superficie de cada estancia, detectando si hay alfombras que requieran mayor potencia. Con el modo turbo se incrementa el ruido, pero también la potencia. Se puede delimitar con el mando a distancia una zona concreta



que se quiera limpiar más en profundidad. Los hay especiales para mascotas, con mayor capacidad para recoger el pelo y un depósito para almacenar lo aspirado más grande. Asimismo, se les puede poner accesorios como la mopa. Algunos incorporan filtros HEPA, que son capaces de atrapar las partículas más pequeñas y dejar el aire más limpio. Otros cepillos laterales. Algunos modelos tienen detector de suciedad. Los hay que traen consigo paredes virtuales para delimitar espacios. Los fabricantes también han cuidado mucho un aspecto para que, al vaciar el depósito, no se derrame suciedad ni el usuario se manche. Lo que está claro es que cada vez más cumplen lo que prometen y que hay todo un mundo lleno de opciones. Incluso, hay robots de limpieza de cristales o que en vez de aspirar friegan el suelo.